



MAXIMILIAN BUSSEER

IRRUMPE CON SU UTOPIA

El ex director de Harry Winston y padre de la serie Opus, ha convertido sus quimeras en realidad. Desde MB&F, su nueva aventura, nos presenta Horological Machine N° 1, una rara y genial criatura gestada entre 20 talentos

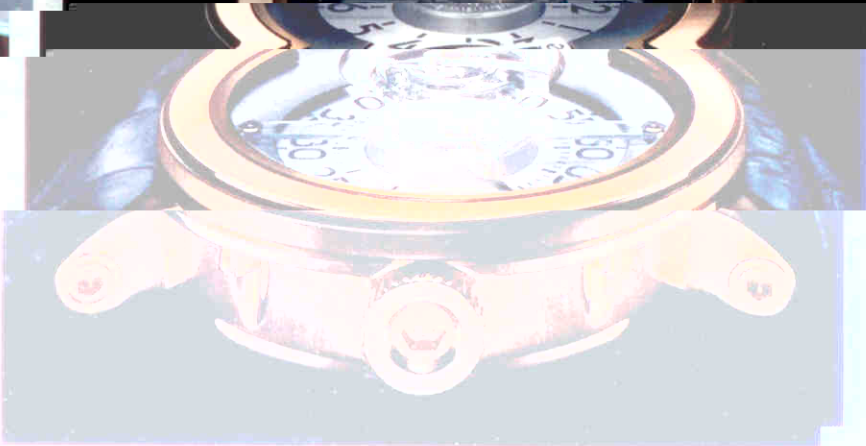
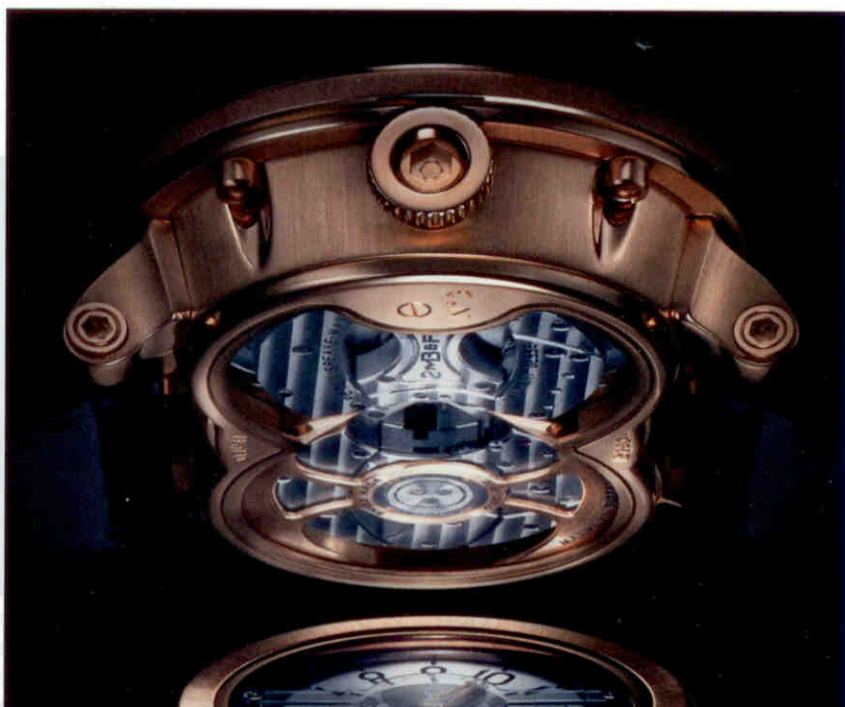
Su máquina no vuela y eso puede que no agrade al gusto de los conservadores", dice Larry Wee en el *Business Time*. Algo que parece tener sin cuidado a un Mad-Max Büsser que llega al hotel Des Bergues, de Ginebra, para mostrarnos su nueva criatura: la máquina caminó entre 2000 y 2001. Leguas de viaje submarino y 2001: Una odisea del espacio.

La cita se fraguó con muchos meses de antelación, tras un encuentro fortuito, en el que ya nos comentó que, después de dejar atrás voluntariamente la exitosa experiencia de Harry Winston Rare Timepieces –siete intensos años–, en julio de 2005 había emprendido su propia y acariciada aventura, MB&F (Maximilian Büsser & Friends). Lo emplazamos a que nos mostrara el invento tan pronto como estuviera listo, y aquí estamos, frente a un terso atardecer otoñal suizo y la *Horological Machine N° 1* entre las manos; un artificio de cuatro barriletes y un tourbillon central que luce como una pieza maestra. Büsser no ha perdido su aire seductor. Hoy viene enfundado en un blazer con jeans y barba de cuatro días; su nuevo look

El primer lanzamiento de MB&F tiene forma de ocho, pero más que un capricho estético es la respuesta a un movimiento de estructura singular. En un lado se ofrece la hora y en el otro, los minutos, bajo puentes de zafiro. El diseño busca la tridimensionalidad.

MAXIMILIAN BUSSER

Fundador de MB&F



EL OCHO LA FORMA DE LA TRIDIMENSIONALIDAD

El primer lanzamiento de MB&F tiene forma de ocho, pero más que un capricho estético es la respuesta a un movimiento de estructura singular. En un lado se ofrece la hora y en el otro, los minutos, bajo puentes de zafiro. El diseño busca la tridimensionalidad.

El primer lanzamiento de MB&F tiene forma de ocho, pero más que un capricho estético es la respuesta a un movimiento de estructura singular. En un lado se ofrece la hora y en el otro, los minutos, bajo puentes de zafiro. El diseño busca la tridimensionalidad.



ES EL UNICO DUEÑO DE MB&F. BAJO ESAS



Como niños dispuestos a hacer de sus sueños una realidad. Así es la veintena de talentosos creadores que están detrás de La Horological Machine N° 1. Los ingenieros del movimiento han sido Laurent Besse y Patrick Lété -Les Artisans Horlogers-, y el relojero consultor, Peter Speake-Marin.

los diseños, el I+D y la manufacturación en la casa. El equipo pasó de ocho a 80 empleados", recuerda. Los resultados le avalan. Multiplicó por diez la facturación y posicionó a HWRT como uno de los líderes de su competido segmento. Está claro que su nueva utopía nace con los pies en el suelo.

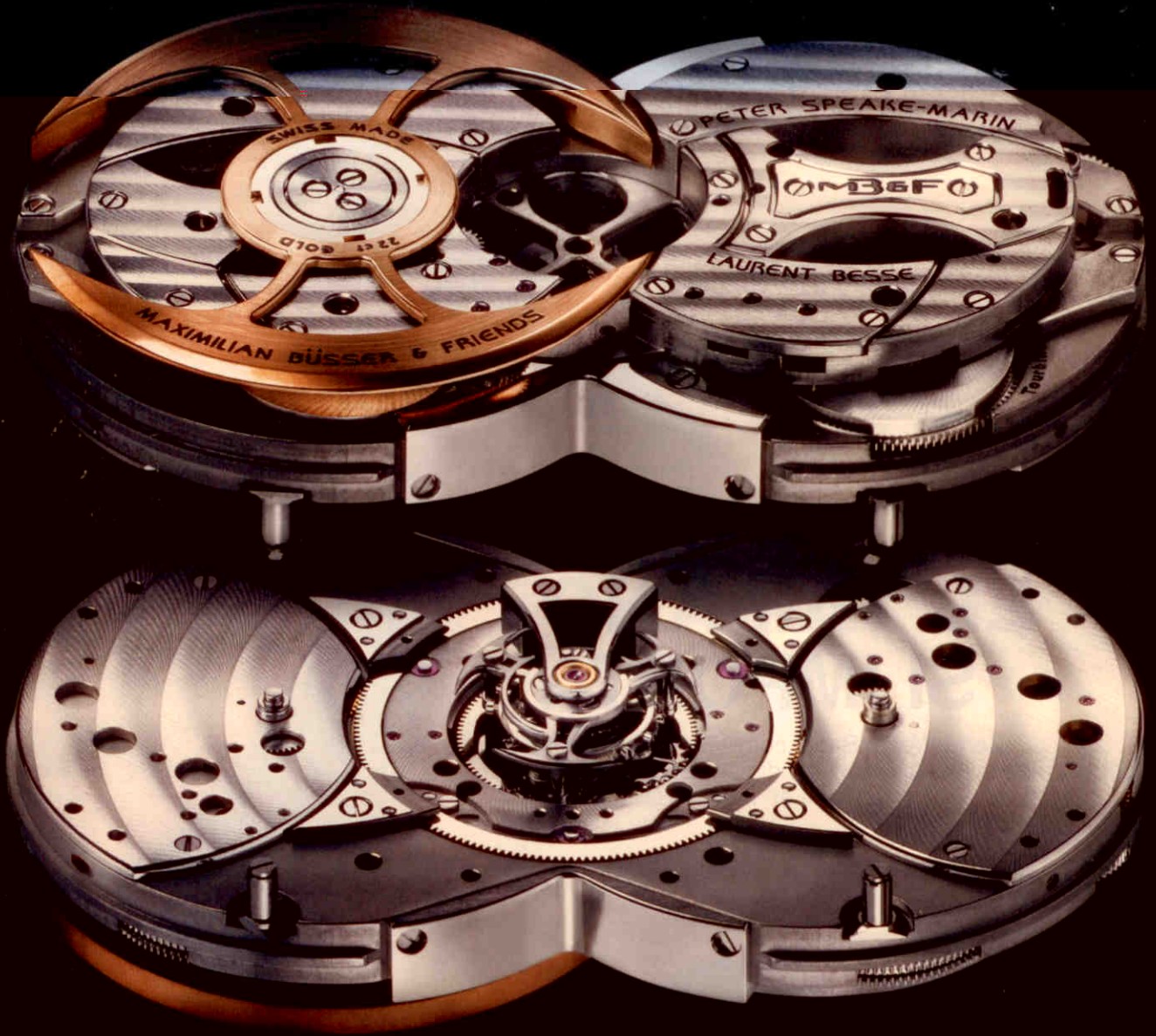
MB&F, de la que él es el accionista único, nace como un pequeño e hipercreativo equipo de talentosos y soñadores relojeros. "Sólo hay que preguntarle: ¿Te gustaría tener una oportunidad para tu loco concepto en bocetos que nunca te atreviste a presentar a una marca tradicional por miedo al rechazo? Y enseguida te das cuenta

de lo que son capaces". En la nueva firma, todo es pequeño y flexible, para poder generar resultados que se puedan invertir en nuevos desarrollos. "Es más, sólo voy a trabajar con gente que realmente aprecio; todos artistas. Por eso, MB&F está condenada a ser una compañía pequeña que no busca un gran mercado".

Para minimizar riesgos, la firma lanzará, cada año, un movimiento en premier mundial en un nuevo reloj. Se entregará durante tres años, a razón de unas 30 piezas cada 12 meses. Al año siguiente, otra premier mundial, pero con un innovador módulo basado en un movimiento de manufactura ya existente en el mercado. Y así, sucesivamente. Para muchos, esta declaración de intenciones puede sonar similar al proyecto Opus, con la diferencia de que aquí los pros y contras de la anterior experiencia juegan como un activo. Por ejemplo, no hay que buscar un nuevo relojero cada año, sino que la puerta queda abierta para trabajar las veces que sean necesarias con los que ya se ha colaborado.

Tras media hora de conversación, Maximilian parece impaciente por mostrar los pormenores de su nueva primicia; un inmenso ocho de oro rosa y oro blanco, de 64 x 41 x 14 mm, que él mismo se apresta a lucir en su muñeca sustituyéndolo por un *Ocean Chrono* triple retrógrados. "Mi última creación en Harry Winston", nos comenta. No cabe duda de que, junto al Opus 3, de Vianney Halter, la Horological Machine N° 1 es el artefacto que consigue el máximo de impresión en el mínimo de tiempo. "Es desconcertante", le comento. "Es una pieza tridimensional", me explica. "La forma y la concepción del movimiento están pensadas al mismo tiempo. El concepto se me ocurrió hace unos años. Puesto en el brazo no luce tan extraño", me muestra sonriendo. ¡Sin duda, es radical! ●

Frente y vuelta de un movimiento modular (horas en un lado, minutos en el otro) de estructura simétrica, con dos barriletes en paralelo alojados en cada uno de los módulos y un tourbillon central, elevado entre ambos, que actúa como conciliador de fuerzas.



El doble rotor ha sido inspirado en el símbolo de un héroe francés de cómic de la infancia de Büsser. El movimiento consta de 376 partes, 81 joyas funcionales, inercia de balance a 28.800 alt/h. Lleva un tourbillon de un minuto y una reserva de marcha de siete días. El sistema de los cuatro barriletes y los dos trenes de arrastre permite una reducción del torque en cada muelle principal, lo que hace aumentar el isocronismo y reduce el desgaste.